Un engranaje poco visible, pero de gran importancia, en la maquinaria del estado (Rusia campo 'volost' estado)

León Trotsky

28 de octubre de 1900

(Versión al castellano de Vicent Blat desde "A little noticeable, but highly important cog in the state machine", Sozialistische Klassiker 2.0 (3/11/26), con fuente en *Vostochnoie Obozriene* (La revista de oriente), número 230, (15)28 de octubre de 1900.)

La sociedad rural es un elemento jurídicamente indivisible del sistema estatal ruso, una especie de célula social, aunque este nombre solo pueda tener un significado puramente formal en este caso. Nadie niega que, en la actualidad, la comunidad rural dista mucho de ser un organismo homogéneo en su estructura y autosuficiente en sus funciones. Dentro de su envoltura jurídica formal, se produjo y se sigue produciendo un proceso de diferenciación, una complicación de las funciones y las relaciones dentro de la "célula comunitaria" y a su alrededor (un proceso de creciente interacción de esta célula con el organismo social en su conjunto). Esta interacción, que a su vez complica aún más la vida dentro de la comunidad, ha borrado y sigue borrando las fronteras comunales, revelando una tendencia a agrupar automáticamente los elementos sociales, tanto en la ciudad como en el campo, de una manera completamente nueva, según nuevas características.

"... Basta con una mirada superficial al pueblo moderno" [dice el artista, sincero amante del campo ruso y apasionado defensor de sus intereses], para no "meter en el mismo saco" a todos los habitantes del campo ni a todas las opiniones y deseos del campo. Basar la homogeneidad de los intereses del campo en la propiedad comunal de la tierra es tan injusto como establecer, a partir de la propiedad comunal de la red de abastecimiento de agua de San Petersburgo..., la igualdad de objetivos, deseos y aspiraciones (incluso, hasta cierto punto) entre los miles de personas que habitan miles de apartamentos a los que llega la misma agua que circula por sus tuberías..." (G. I. Uspensky, "Alineación bajo un solo líder").

A pesar de la extrema complejidad de la vida en el campo, su sistema administrativo apenas ha sufrido cambios; la junta del volost [=municipio rural] sigue siendo el órgano de gobierno del volost. Las nuevas peticiones, necesidades y tareas de la vida en el campo reciben respuestas, satisfacción y soluciones con la ayuda del antiguo mecanismo administrativo del volost, que cada vez es menos capaz de cumplir sus propósitos.

En la Rusia europea, con la complicación de las tareas de la vida rural, muchos aspectos extremadamente importantes de la misma pasaron a la jurisdicción del zemstvo, un órgano más competente y más poderoso que el "volost", y no cabe duda de que un desarrollo saludable de nuestra vida social conducirá a la separación de todas las cuestiones nacionales o regionales generales (provinciales, de distrito) y a su transferencia a la jurisdicción de los órganos gubernamentales y del zemstvo, con una mayor ampliación de las competencias de estos últimos.

Pero incluso en la Rusia europea, donde (en parte junto al gobierno rural y del volost, y en parte por encima de él) existe un zemstvo, el ámbito del gobierno del volost es demasiado versátil, amplio, incluso omnímodo, como para que las actividades de este órgano puedan hacer frente a todas sus tareas.

¿Qué se puede decir, entonces, de Siberia, donde no existe un zemstvo, pero hay ramas enteras (y, además, extremadamente significativas) de la vida rural que no afectan, en absoluto o casi en absoluto, al volost "ruso"? Tomemos, por ejemplo, a los exiliados a los asentamientos y a los exiliados administrativos, los asuntos escolares y viarios...

Para que el lector se haga una idea del volumen de papeleo de la junta de la volost, le presentaremos una lista árida, pero instructiva, de "libros" y "asuntos" (por supuesto, no todos), cuya gestión recae en las responsabilidades del secretario del volost y sus ayudantes (1-4).

Listas relacionadas con las familias (estadísticas de la población del volost); listas relacionadas con los hogares (estadísticas de la economía doméstica: inventario, trabajadores, incluso huéspedes...); un libro de recaudación de impuestos y derechos (las estadísticas financieras más complejas y, junto a ellas, ¡la política financiera!); el registro de las cantidades transferidas (el "volost" desempeña la función de tesorería, que abona los sueldos al médico del distrito, a los paramédicos, a la comadrona, así como las ayudas a los exiliados administrativos…); cantidades de carácter cotidiano (contabilidad del "Ministerio de Hacienda" del volost); transacciones y contratos (la junta del volost actúa en este caso como notaría para las transacciones entre campesinos o entre campesinos y personas de otros estamentos); resoluciones del tribunal del volost: a) en asuntos civiles, b) sobre faltas leves; los antecedentes penales de los campesinos; la confiscación y expedición de pasaportes; la distribución de los caballos comunales; el estado de las provisiones alimentarias, la protección de los bienes (bienes abandonados tras un fallecimiento sin herederos, bienes de personas desaparecidas, que se han ido a la guerra…; también se incluyen aquí las pruebas materiales almacenadas en el "volost"); ganado menor; certificados comerciales (disponibles, es cierto, no en todos los volosts); registro del reclutamiento de jóvenes para el servicio activo; milicias de I. y II. categoría; reclutas locales de rangos inferiores (en caso de reclutamiento, traslado a la milicia, etc.); las listas de reclutas que abandonan el volost; las listas de reclutas que llegan de otros volosts.

Todos estos "libros que deben llevarse" están disponibles tanto en Siberia como en cada "volost" "ruso". Especialmente en el caso de los volosts siberianos, es necesario añadir más libros para los presos y los exiliados; para el registro de los exiliados en los asentamientos asignados al volost (en algunos volosts hay más de ellos que de campesinos); las mujeres exiliadas a los asentamientos (un número relativamente insignificante); nóminas (los exiliados a los asentamientos pagan impuestos en beneficio del "capital del asentamiento"); campesinos exiliados por sentencias comunes; presos en tránsito; la llegada y el consumo de las raciones de alimentos tanto para los presos recluidos como para los que están en tránsito.

Estos son los principales "libros". Me temo, sin embargo, que algún empleado experimentado del volost encontrará muchas lagunas importantes en mi lista. Pero creo que incluso los mencionados anteriormente son suficientes. La actividad del volost, sin embargo, no se limita a los "libros": además de los "libros" también hay "expedientes", que son innumerables.

Aquí se encontrarán expedientes sobre la reparación de carreteras, la apertura de escuelas, sobre el estado de la cosecha o sobre sus perspectivas, asuntos de tutela, etc., etc., etc. Si se tuviera que enumerarlo todo, entonces, en palabras del evangelista, ni siquiera el mundo entero podría abarcar los libros que se llevan. No en vano, un secretario de volost que conozco, cuando la conversación derivó hacia sus funciones, las definió lacónicamente con la siguiente fórmula: "en una palabra, el alfa y el omega", y si había alguien nuevo entre los interlocutores, el empleado sacaba de un estuche de gafas una hoja arrugada arrancada de un calendario de pared, en cuyo reverso, entre la lista de acontecimientos históricos de jubileos y los menús del almuerzo, figuraba el título que hemos tomado prestado como encabezado de esta nota: "Un engranaje poco visible, pero sumamente importante, de la maquinaria estatal", y bajo el encabezado leíamos: "¿Qué departamento no tiene relación con el secretario del volost? Por no hablar del ministerio del interior, las filas de casi todos los departamentos se dirigen a la junta del volost: el militar (con las distintas listas de reclutamiento), el financiero (en la persona de los

inspectores fiscales), el judicial (en la persona de los investigadores y los alguaciles), el de educación pública (en la persona de los inspectores), el espiritual (en la persona de los deanes) y el departamento de agricultura (para las estadísticas). Excepto los de marina y asuntos exteriores, todos ellos se dirigen a la junta del volost con peticiones e instrucciones, y el secretario debe dar respuesta a todas ellas".

"Y eso aún no es todo", añadió el secretario, escondiendo el preciado documento en el fondo del maletín. "También mantenemos relaciones con el ministerio de asuntos exteriores. Cuando nuestros marineros se emborracharon en Inglaterra y llegaron tarde a la salida del vapor, el cónsul los envió de vuelta a casa, y el cónsul y yo mantuvimos correspondencia sobre este asunto… ¿Y el personal de recambio de la Armada? Al fin y al cabo, llevamos una lista alfabética de ellos, lo que significa que también estamos relacionados con el ministerio de la Armada. En una palabra, ¡el alfa y el omega!…"

Así pues, el secretario del volost reúne en su persona las funciones de: financiero, estadístico, agrónomo, ingeniero ferroviario, arquitecto, notario, investigador judicial…

Es comprensible, pues, que todas las preocupaciones del secretario se centren en el aspecto superficial del asunto. Determina con cifras precisas el volumen de la cosecha "sobre la base de pruebas", que en realidad no ha llevado a cabo. Elabora proyectos para la reparación de carreteras y la construcción y reparación de puentes desde su despacho en el edificio de la junta del volost, y luego informa sobre el trabajo realizado según su propio proyecto, cuando en realidad nadie ha reparado ninguna carretera ni se ha construido o reparado ningún puente. Y muchas otras ramas de su actividad, por necesidad, son simplificadas por el secretario del volost de la misma manera.

Y las cifras semificticias que él remite al superior se procesan y constituyen la base de muchos informes y estudios estadísticos oficiales y del zemstvo, que, a su vez, son objeto de feroces polémicas por parte de los publicistas patriotas.

Nos gustaría señalar, sin embargo, que el trabajo administrativo, es decir, la labor puramente burocrática del volost, se lleva a cabo en la mayoría de los casos de forma impecable... "La precisión en la realización de su papeleo", dice el autor citado anteriormente, "es actualmente la característica más destacada de la vida rural". Tras describir el complejo, pero, por así decirlo, organizado revuelo que causaron en el volost los documentos "de importancia urgente" "durante la movilización" (en el verano de 1877), G. I. Uspensky afirma:

"Y todo esto, literalmente, 'sin hablar' del motivo, sin preguntar adónde ni por qué los llevarán. Por supuesto, las mujeres, las madres y las novias lloran; el zapatero Pedro también lamenta tener que renunciar a su oficio y vender sus herramientas por lo que sea; pero nadie se detendrá ni un solo minuto a preguntar: ¿por qué y adónde? La orden vino del volost. Pero a todas estas preguntas (por qué los llevan y adónde los llevan) nadie responderá: ni el anciano del pueblo, ni el jefe del volost, ni el secretario. Ninguno de ellos preguntará, o más bien, han perdido la costumbre de preguntar y de averiguar qué es lo que llega aquí, al pueblo, en forma de un documento imperativo, pero nunca explicativo".

Ha pasado un cuarto de siglo desde entonces. ¿Cuánto ha cambiado este aspecto de la vida?…